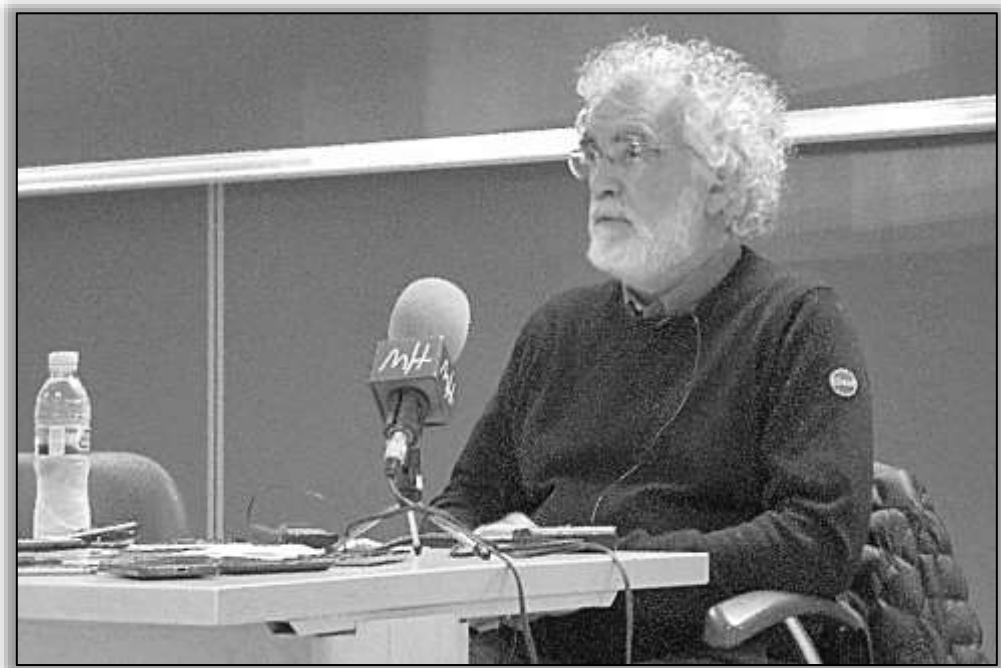


**DOCUMENTO ORAL**

**‘JOSÉ ANTONIO ROMÁN MARCOS, EL MESTRE DE LA FESTA’**

**POR JOSÉ FILIU CASADO**



**[ DOCUMENTACIÓN INFORMATIVA (1844) ]**

**[ GRADO EN PERIODISMO UMH, 2.º CURSO (2016/17) ]**

## [ ÍNDICE ]

Introducción.....	3
Entrevista.....	4
Conclusiones personales .....	14
Bibliografía y/o documentación utilizada.....	16

## [ INTRODUCCIÓN ]

José Antonio Román Marcos (Elche, 1953) mostró pasión por todo lo relativo a la voz desde la temprana edad de siete años, cosa que marcó su devenir personal y laboral. Y es que, aunque ha tenido diferentes empleos, son en aquellos emparentados con la música en los que brilla, dejando tras de sí una trayectoria en la que la profesionalidad está presente en todas sus facetas.

Formado en las mejores instituciones, y por los mejores expertos, algunos de ellos de talla mundial, ha logrado hacerse un hueco en el nunca sencillo mundo de la voz. No en vano, gracias a toda esa capacitación y ganas de aprender, aparte de licenciado en Psicología, que le ayuda mucho en su labor artística, es un reconocido docente de canto en el Conservatorio Profesional de Música de Elche. Además, imparte cursos de perfeccionamiento y técnica vocal. Su excelencia como interprete está de sobra comprobada a nivel europeo; tanto como solista como bajo-barítono en algunas de las óperas más reputadas, habiendo colaborado también con entes públicos de radiotelevisión en diversas grabaciones.

Sin embargo, hablar de Román Marcos es hablar del Misteri d'Elx; un drama sacro-lírico asuncionista que ha sobrevivido a las vicisitudes históricas de siglos hasta nuestros días. Forma parte de su coro desde 1980, siendo uno de los integrantes más talentosos. Pero, además, lo dirige con emoción desde 2001, cuando Manuel Ramos dimitió, lo que fue una noticia muy sonada en la anodina actualidad local. Y si algo buscaban tanto Ramos como Román Marcos, era el salto cualitativo en las interpretaciones. Porque al Misteri, aunque bien visto, siempre le perseguía una pátina de amateurismo; mucho sentimiento y poca calidad, cosa que cambió con Román Marcos. Introdujo grandes innovaciones: la voz, ante todo. Nada de enchufismos; ni afanes de protagonismos de pequeñas gentes con grandes egos. Y, claro está, la rotación. Antiguamente un personaje siempre era interpretado por la misma persona hasta que esta se retiraba o fallecía; ya no. Rompe con dicha tradición endogámica e instauro la rotación, aumentando la motivación de la capella, que ya puede aspirar a interpretar a varios personajes.

Sin duda, el Misteri es la gran obra de su vida. No lo erigió él, pero gracias a su dilatada experiencia ha conseguido mejorarlo, y su sello pervivirá en las acciones de los futuros mestres de capella.

El mestre de capella del Misteri d'Elx

## Román Marcos: “En la cultura hay mucha base de felicidad”



José Antonio Román Marcos atiende a los alumnos de segundo de Periodismo de la UMH (Foto: José Filiu)

**P. ¿Podría explicarnos con sus palabras qué es el Misteri d'Elx?**

R. Como comprenderá, puedo estar mucho tiempo hablando del Misteri. Digamos que es un coro muy especial, ya que el estatus de sus componentes es muy diverso... Se cuenta que entre el siglo XIII y XV fueron los inicios (yo pienso que en el XIII; pero la forma que hoy conocemos data del XV), y es un precursor de la ópera, del teatro... y la suerte que tenemos los ilicitanos es que se ha sabido mantener hasta nuestros días, puesto que las representaciones en iglesias se prohibieron en el Concilio de Trento, aunque por una bula especial del papa, el Misteri continuó; pero estas obras se hacían en todo el Mediterráneo (Roma, Marsella Barcelona, Tarragona, Valencia...). Es, ante todo, una representación religiosa.

**P. ¿Cómo vivió su proclamación como patrimonio de la humanidad por la Unesco?**

R. La verdad es que no significó nada (o muy poco), puesto que para los ilicitanos ya era patrimonio de la humanidad antes de su proclamación oficial. Es una cosa que hemos cuidado muchísimo y que agradecemos tenerla. Y ahora, gracias a la Unesco, cada vez más gente puede participar en esta obra tan bella y especial, pero solamente eso. Yo creo que para los ilicitanos no ha cambiado nada; forma parte de nuestra vida y está ahí, tenemos la suerte de poseerla y cuidarla. La Unesco, lo único que ha hecho, es que se conozca más fuera.

**P. En ocasiones se acusa al Misteri de ser un club elitista. ¿Cree usted que está realmente abierto a la ciudadanía?**

R. Tiene esa fama, pero está cambiando: las campañas que hacemos para captar niños en los colegios de todo Elche, en el conservatorio... entonces está abierto a todo el mundo; y luego, con los mayores, igual. Lo que me ha sabido mal en este tiempo es cuando tengo que comunicarle a una persona que no puede ir a la capella, porque, aunque pocas, existen ciertas normas. Por ejemplo: los mayores de cincuenta años, como no sean voces excepcionales, no deben entrar; pero claro, que le vamos a hacer, no puede participar todo el mundo. Pero la gente se da cuenta, y la Casa de la Festa está bastante abierta.

**P. Y a la hora de elegir una voz, ¿prevalece la tradición familiar o, realmente, la calidad de la voz?**

R. Lo segundo. Es que la «tradición familiar» es una cosa que hoy en día no existe en la capella. Por ejemplo, sí que quizás hay familias que cantan tres, pero quisiera que los escucharais, son gente que tiene muy buena voz, entonces no vas a decir que no... Si vas con una «tradición familiar» grande, pero no cantas bien, no hay manera...

**P. Entonces, ¿qué características vocales cree que debe tener un candidato para que pueda formar parte del coro del Misteri?**

R. Que tenga buena voz es muy importante, como es lógico. Pero también es verdad que está el carácter, las ganas de ir a los ensayos... Yo creo que la Casa de la Festa está abierta a todos los ilicitanos en cuanto a criterios de selección. Aunque calibrar el carácter de los candidatos es difícil; a veces puede haber problemas, pero, en general, bien. Ahora

ha cambiado mucho. Cuando yo empecé nada más ensayábamos dos meses al año; y había discusiones por tonterías y «divismos» que ya no ocurren. Algunas personas se han marchado porque les dije que eran «un cantor más». Se exige cierta sencillez y conocer que estamos en un colectivo; muchos se creen especiales, y son un engranaje más de la máquina.

**P. En los diez años que lleva seleccionando voces para el Misteri, ¿ha nota alguna mejoría en los niños? ¿Suenan o están mejor formados respecto a su predecesor?**

R. Son 17 años como mestre de capella... Con los niños pasa una cosa: de vez en cuando descubrimos una voz excepcional: por el volumen, la afinación, la calidad... pero es uno de los aspectos difíciles de mi trabajo, ya que hay voces que no les interesa el Misteri y es así; a un amante del Misteri le puede resultar extraño, pero hay gente que no le interesa que su niño vaya al Misteri porque tiene otras prioridades. Entonces, niños que tenemos con una voz afinada normal, los cuidamos mucho para tengan su técnica vocal; trabajamos todas las semanas con ellos y el resultado es bueno en cuanto a afinación y vocalidad. El problema con los niños es que cuando mejor cantan, es cuando cambian la voz. Y es cierto que echamos de menos voces más potentes... De todas maneras, también ocurre con los adultos: hoy en día no hay las voces con la potencia de otras épocas, pero hemos ganado en precisión musical y de afinación.

**P. Tiene fama de ser un perfeccionista con la calidad vocal de los cantores... ¿Cree que los espectadores valoran este trabajo minucioso, ya que estos carecen de una fuerte formación musical?**

R. Pues tiene razón: hay gente que le da igual cómo canten. A mí eso me sabe mal, pero qué le vas a hacer... Luego te quedas sorprendido cuando dicen: «Açó sempre ix, sempre ix; està molt bonic, com sempre», y eso no me gusta nada porque no tiene que salir «como siempre», tiene que salir un poco mejor, y cada día tiene su «magia especial» o no la tiene... Todo va por momentos, y en la música hay días que son mágicos y otros en los que pones todo el empeño del mundo y sale correcto, aunque no brillante. Pero sí, hay mucha gente que no lo aprecia; incluso músicos. Recuerdo uno que, antes de salir a escena, me vio pensativo y dijo: «No te preocupes, pero si los espectadores no se enteran; vienen con ilusión de ver y da igual». Prefiero creer que la gente sí se entera, porque si no, vaya panorama...

**P. En 1992, Manuel Ramos le ofreció el cargo de mestre suplente y usted lo rechazó. Pero años después, cuando él dimitió, sí que lo aceptó. ¿Qué cambió en ese periodo de tiempo?**

R. Exactamente no fue así; fue algo parecido. Le cuento: el día que, yo se lo agradezco, a él lo eligieron mestre, me invitó a cenar para celebrarlo y me ofreció dicho cargo; pero le dije que no estaba interesado en la dirección, y que podría ser profesor de canto, y eso sí que lo aceptaría. Y así quedamos. Pasó el tiempo y hubo presiones por parte de la Junta (del Misteri), ya que no había mestre suplente y no sé quién lo exigía por si le pasaba algo que lo pudieran sustituir. Entonces me llamaron y, aunque no me gustó, tuve que aceptarlo. Luego, cuando Manuel Ramos dimitió, todo el mundo le aconsejamos que lo hiciera el 16 de agosto y no un mes antes; pero vamos, que no se dejó aconsejar, tiene su carácter y dijo que se marchaba. Después eligieron a don Ginés Román para dirigir el Misteri ese año. Tendría unos 78 años, y me pidió que dirigiera la primera parte y él haría lo propio con la segunda, porque estaba muy mayor y no se encontraba bien... Después de hacer esa representación es cuando me propusieron ser mestre y lo acepté, porque Ramos y yo teníamos el proyecto de que el Misteri saliese cada vez mejor, y no tuviésemos fama de que cantábamos con «mucho sentimiento» pero sin prestigio vocal.

**P. ¿Cómo le ha ayudado su licenciatura en Psicología a la hora de tomar decisiones en su trabajo?**

R. Creo que ayuda mucho. La parte musical es importante, pero lo que es la parte humana... y ahí puede ayudar la psicología. De todas maneras, no se trata de tener un título, se trata de tu forma de ser y de las experiencias de la vida que has obtenido para luego aplicarlas a la hora de conocer gente nueva y formar parte de un colectivo tan especial. Me refiero a que me ha ayudado mucho, pero más que el título, la experiencia vital puesto que yo he tenido muchos trabajos en los que he estado en contacto con el público, me he movido bastante... y eso es lo que ayuda. La parte humana es muy importante; mirar a una persona y ver verdaderamente si hay sinceridad. Pero más que el título, es la forma de ser. Cuando tienes mucha experiencia vital, miras a una persona y sabes si te engaña. Ese aspecto psicológico-humano es tan importante como la música; porque claro, a veces hay que frenar a las personas que se creen que son «alguien», y decirles: «No, tú vienes a estar al servicio del Misteri, y para mí, como cantor, eres muy importante, pero antes que tú primero están las representaciones e incluso el conjunto de cantores». Más que la licenciatura, lo que me ha servido es la experiencia, y mi forma de

ser, para llevar el Misteri con cierta paz. Porque como es una cosa que mucha gente quiere estar allí para «mangonear», resulta que todo eso hay que frenarlo, y para eso se necesita tener un poco de idea para equilibrar los diversos aspectos que tiene la tarea de mestre de capella, que no es solo la musical. Ten en cuenta que en un coro normal hay un presidente y un director; aquí no. En la Festa está el director del coro, cuatro ayudantes y, aparte de eso, tienes un presidente y 25 miembros de la Junta Rectora. Para jugar con todo eso hay que tener mucha visión de futuro y del trabajo, porque si no, en menos de nada, al ser tanta gente, lo que le sienta bien a uno le puede sentar mal a otro... El equilibrio es un poco delicado.

**P. Suponemos que a lo largo de su trayectoria habrá tenido experiencias buenas, malas... Nos gustaría que contara alguna...**

R. Es difícil... Yo tengo un problema: cuando la gente canta bien me cae bien; pero cuando cantan mal, no puedo con ellos. Por ejemplo, una vez, en la parte antes del final ('Antes de entrar'), que es una pieza que requiere mucha atención al ser muy delicada, resulta que estamos cantando y me quería morir: uno mirando al techo, y el otro con una falta de respeto a la composición que estábamos interpretando... creí que me daba un infarto porque yo hubiese parado y les hubiese dicho: «¡Sois imbéciles o qué! Estamos todo el año preparándonos para este momento y estáis diciendo tonterías y sin ningún tipo de atención». Para mí fue muy desagradable aquello; la gente no se enteró, pero yo sí: los hubiese matado a todos. Aunque también te digo que, otros días sin comunicación con el público, a veces se crea un clima especial entre los cantores y yo soy muy feliz.

**P. Este año se cumple su contrato como mestre. Si tiene la posibilidad, ¿continuará con el cargo?**

R. La última vez que me hicieron el contrato fue de dos años más otros dos prorrogables. Entonces no sé qué haré exactamente porque también es verdad que me llega la edad de jubilación en el conservatorio (para julio del año que viene). Y si digo la verdad, es que me da igual. Por una parte, si continúo, mi vocación es sobre todo lo que se trate con la voz; entonces nunca me aburro y siempre creo que un sonido se puede mejorar, y si sigo algún año más, bien. Pero por otra, ya llevo tantos... llega un momento que te gustaría cambiar. Me parecen bien las dos opciones. A veces pienso que podría prorrogar esos dos años, aunque también pienso que son tantos años que podría dejar paso



a otra persona con su manera de hacer las cosas, ya que casi siempre los cambios tienen su parte positiva.

**P. A lo largo de su carrera musical, ¿con qué se ha sentido más realizado? ¿Trabajando en óperas o como mestre de capella?**

R. En general, cuando yo estudiaba, tenía mucha ilusión con cantar ópera, pero lo que he hecho no es ni un 5% de lo que me hubiese gustado. Lo que pasa es que la vida te conduce por diferentes caminos. Tengo amigos que poseíamos la misma calidad vocal y ellos ahora están en los mejores teatros del mundo; y yo no he podido hacer eso... Entonces, lo que es la parte operística, que es la que más me gusta, no he conseguido, ni muchos menos, lo que me hubiese gustado, esa es la verdad. Pero tengo la suerte de que he tenido una especie de inicio que he disfrutado, y sido reconocido por gente muy buena, por lo que tengo ciertas satisfacciones, pero no es lo que yo quería. Y estar en contacto con la voz a través del Misteri y del conservatorio, pues es una satisfacción, y cuando el sonido es especial, a mí me llega y me produce verdaderos estados muy buenos. Y que sí, que el Misteri es un aspecto importante en mi vida, pero satisfacción hubiese sido para mí la ópera. Tu puedes preparar muy bien las cosas, pero luego, el destino, decide por diferentes factores que intervienen en tu vida.

**P. En sus años como profesor en el conservatorio, ¿ha encontrado algún alumno especialmente excepcional y en el que se haya volcado más?**

R. Sí, un alumno mío es excepcional. Vive en Elche, tiene un trabajo y una familia con niños. Como voz, resultado y persona es para ocupar los primeros puestos dentro del teatro lírico, pero claro, es que dice que culturalmente todo lo relativo a la música, y a la voz, está tan mal que cómo se come con las condiciones que tiene, cómo se puede colocar. Por ejemplo, ahora viene de grabar un disco de ópera en Sevilla, ha cantado en Madrid... aunque claro, ¿sabe lo que cuesta eso cuando carecemos de una infraestructura cultural adecuada? Entonces sí que estoy contento con algunos alumnos, pero ya digo: aunque el resultado vocal sea brillante es muy difícil colocarse. También está la parte docente... Nos lo ha puesto muy difícil lo que es la ignorancia administrativa. Porque cuando yo estudiaba empezábamos solfeo al mismo tiempo que canto; pero ahora, si alguien tiene una buena voz, quiere estudiar canto, y viene al conservatorio, tiene que prepararse primero el equivalente a unos tres años de lenguaje musical, y claro, la gente se desanima.

En ese aspecto, la administración es culpable por poner, generalmente, a ineptos a decidir sobre cosas que no saben de qué van...

**P. Dice que su vocación es la voz, y usted ha tenido muchos profesores de interpretación y de técnica vocal. ¿Con cuál de ellos ha aprendido o conseguido sacar más?**

R. Yo empecé a trabajar con 11 años, y siempre lo he combinado con los estudios. Y en mi casa el que tenía que ayudar era yo... Primero estudié en Valencia, pero aquello no iba hacia adelante porque lo que yo pensaba que era un profesor no lo encontraba. Entonces conseguí irme a Madrid, pero iba a lo mejor diez días... Me empleaba para mantenerme, ayudar en casa y los estudios. Y cuando marché a Barcelona trabajaba con tres profesores, y me preguntaban. La gente veía contradictoria la técnica, y yo la veía complementaria. Tener diferentes profesores para mí ha sido muy bueno, y con esto del canto siempre se sigue aprendiendo. Por ejemplo: en junio del año pasado, el famoso tenor mexicano Francisco Araiza ofreció un curso y complementó mis conocimientos de técnica vocal, a pesar de todo lo que yo he conocido y mi labor docente... En resumen: trabajar con distintos profesores ha sido muy enriquecedor, y eso me permite aportar algo a mis alumnos y al Misteri.

**P. ¿Cree que la ópera es un género musical que va a seguir teniendo importancia o será sustituida por otros más modernos?**

R. Lo que está teniendo la ópera es una evolución y un cambio. Está la ópera clásica y otras con una música más contemporánea. Veremos si esta última tiene mayor aceptación. Ocurre que es muy difícil sufragar la ópera. Y aunque seguirá por muchos años, no es popular; y eso que está subvencionada por el Estado (si una entrada vale 400 euros, el espectador solo tiene que pagar 200). No lo veo tan claro...

**P. ¿Cómo considera que se trata a la cultura en España, en general, en cuanto a inversiones y demás?**

R. Le contestaré con un ejemplo práctico: resulta que yo hice un concierto de la presentación de un disco en 2012. Entonces, el Gran Teatro me lo cedieron gratis, se llenó bastante y de las entradas se sacaron unos, digamos, 5.300 euros. De esa cifra, el 51% fue de impuestos, aparte del IVA: 10% para el representante, el 10% de las entradas, el otro 10% para la SGAE... O sea, se quedó en poco menos de la mitad, y con la cantidad

restante pagué a los músicos y encima tuve que poner 100 euros... Y aún me preguntan por qué no doy más conciertos. Para perder dinero, me voy de vacaciones y lo aprovecho. La cultura está fatal, no hay ningún tipo de ayuda y hay un montón de impuestos. Imagínese que no hubiese acudido público al Gran Teatro...

**P. Entonces, ¿también cree que la cultura está maltratada por parte de la ciudadanía?**

R. Hay que profundizar más, y hacer entender a la gente que en la cultura hay mucha base de felicidad si se trata de la manera adecuada. Por ejemplo, una madre que prefiere, inocentemente, y con la mejor intención del mundo, apuntar a su hijo a inglés antes que a música. Seguramente, con otra formación cultural por parte de la madre, sería diferente. Es un problema que tenemos, y a medida que pasan los años, entiendo menos las cosas. Resulta que la cultura, que es una cosa tan importante... se solucionaría mediante educación. Y sin embargo descuidan la educación, y en vez de atajarlo por ahí, no sé qué hacen. En un mundo en el que el presidente de EEUU es el que es... Debemos de hacer una especie de reflexión y ver cómo se pueden encauzar ciertos problemas que no se toman desde la base.

**P. ¿Y qué importancia cree que tiene el periodismo a la hora de apoyar al Misteri y a la cultura nacional, especialmente local y provincial?**

R. La parte de la información es importantísima. Por ejemplo, cuando hacemos las captaciones de niños, si no fuese por el apoyo de los medios, sean escritos o radio y televisión, pues sería mucho más difícil. La parte periodística es vital. Y cuando se hace una campaña de cualquier cosa, y estás apoyado por los medios, me da tranquilidad.

**P. ¿Cuál es su experiencia en todos estos años con los periodistas y con los medios de comunicación?**

R. En general, es una relación positiva. Pero sí que es verdad que hay cierto periodismo que busca titulares y no le importa que sean reales o inventados; entonces, hacen daño. Hay veces que, con tal de sacar noticias, dicen algunas mentiras, intentando crear polémica donde no la hay. Y el periodista, con un poder de palabra escrita, entonces pude hacer mucho daño. Y si intentas defenderte, echas más leña al fuego y es lo que persiguen. Lo dicho: positiva; pero donde vayamos hay que hacerse el ánimo de vivir con aspectos que son negativos, si no viviríamos amargados. Tengo suerte, y soy una persona,

en general, querida. Pero hay que llevar mucho cuidado. No es bueno que todo sea positivo, porque entonces viene la envidia y arrasa lo que puede.

**P. ¿Y cómo fue realmente la historia de su relación con Sara Montiel? ¿Qué hubo?**

R. Es una persona que admiraba y me llamaba mucho la atención. Recuerdo una vez que estaba en el campo y mi sobrina le dijo a mi madre: «Oye, tú que conociste a Sara en Orihuela, va a venir aquí al Pinet, ¿te vienes?» Yo entonces dije que no, y mi madre se hizo una fotografía muy bonita con ella. Yo no la vi, porque yo soy de los que aplaude en el escenario, pero no de los que voy a dar la paliza en el camerino después. Respeto a la gente que lo hace, pero yo no... Admiraba a Sara Montiel, había estado cerca de ella, aunque nunca la había saludado. No es que no me interesara, es que cada uno tiene su forma de ser. Entonces, una amiga de aquí, Felicidad Alarcón, me dijo que, si quería conocerla, y le contesté lo siguiente: «Si se trata de comer, cenar y tener un buen rato con ella, sí; pero para prestarle lo que fuese a Sara Montiel, no». Total que, al ir ese verano a su casa, el ocho de agosto de 2010, estaba Sara allí. Estuvimos hablando, comimos, conversamos y fue muy agradable. Yo pensaba que se había terminado ya, pero por lo que sea le caí muy bien y volví una noche que actuaba en Tabarca, que fue un gran acontecimiento. Y yo, la invité al Misteri. Aunque cuando estaba todo preparado, llamaron y me comunicaron lo de su resfriado... Pensé que se trataba de una excusa; pero me equivoqué, porque tenía una cosa cercana a la pulmonía... Bueno, esto es tan amplio...

**P. ¿Qué papel jugaron los medios de comunicación? ¿Cómo reflejaron todo aquello?**

R. Aquí ha habido dos aspectos: uno positivo, más objetivo; y otro más negativo: el de la prensa rosa, y eso fue muy desagradable. Ahora, también voy a decir una cosa: conmigo se portaron bien. Una vez me llamaron y me preguntaron: «¿Entonces, tú que has negociado con ella?». Por una parte no lo entendía, pero por otra sí. Pensaban que había un acuerdo para sacar dinero (que se podría haber sacado bastante, por lo menos para mi economía). También diré una cosa: cuando Telecinco envió a periodistas de varios programas al conservatorio, se portaron muy bien y me dejaron tranquilo; entendieron que no quería ese juego y siempre lo diré: muy bien por ellos porque sé que hubo una especie de presiones. Incluso Sara, con todo el cariño del mundo que yo le tenía,

se prestaba un poco a eso porque a ella no le importaba e incluso le gustaba; y estuvimos a punto de cortar nuestra amistad por eso, y se disgustó un poco... Ya digo: como amigos nos hemos divertido muchísimo; nadie puede imaginar una señora de esa edad la vitalidad que tenía y el sentido del humor fantástico; lo que nos hemos reído. Estando en la playa me hacía traspasar mucho, porque a las cuatro de la mañana estaba tan feliz.

Lo que pasa es que ella quería jugar un poco a eso; por ejemplo, me decía: «José, ¿por qué no nos vamos a París? Te invito yo; vámonos de fin de año a París». Y yo pensaba que con un periodista, para luego vender la exclusiva y salir en el ¡Hola! y en todas las revistas, y yo a eso me negaba. Ahora, al morir ella, quizás fui demasiado estricto, esto también lo digo. Un poco arrepentido sí que estoy... Me decía: «José, vámonos a la Explanada, que hace años que no voy», y yo le decía que no. Hemos ido mucho por las playas, la Vega Baja, a Orihuela muchas veces... pero lo de ir a la Explanada de Alicante para al día siguiente salir en 10 Minutos como que no me apetecía. O sea, que no tenía que haber sido así, pero no me daba la gana. Yo disfrutaba con ella por su gran experiencia; era alucinante cuando me hablaba de la gente que conoció cuando estuvo viviendo en Hollywood y México; la cantidad de personas que conoció de primerísima fila. Y pensaba que solo era famosa en España y en Sudamérica; y no... en Norteamérica, también.

## [ CONCLUSIONES PERSONALES ]

Los alumnos de segundo de Periodismo de la Universidad Miguel Hernández (UMH) han podido experimentar de manera práctica, y en el marco de la asignatura de Documentación Periodística (1844), en qué consiste una rueda de prensa con un invitado de relevancia: José Antonio Román Marcos, el mestre de capella del Misteri d'Elx, obra sacro-lírica de origen medieval y patrimonio de la humanidad por la Unesco desde 2001. Todo se ha desarrollado como en la realidad laboral que los estudiantes, algún día, vivirán en primera persona: la sala llena hasta los topes, cámaras y grabadoras, sesión de fotos antes y después de la entrevista, preguntas más o menos acertadas... El «mestre de La Festa» ha ido respondiéndolas como mejor sabía; y el documento oral obtenido, sin duda, pasará a tener un lugar privilegiado en los archivos de los alumnos; el primero que no el último, esperemos.

En esta actividad, se han ocupado las dos horas de clase, y se han formulado más de 20 interrogativas cuya temática se ha centrado en el Misteri; pero, también, en las circunstancias personales del mestre, el papel de los medios de comunicación, la ópera y la salud de la cultura en España. Sin duda, ha sido una jornada inolvidable, y de indudable utilidad, en el aula seis de Atzavares. De todas maneras, acercar el arte en cualquiera de sus formas, a los más jóvenes, es positivo; y estos, siempre sacarán determinadas lecciones. La figura de Román Marcos nos enseña que hay que luchar por nuestra pasión, pero, asimismo, que hay que aceptar las cosas como vienen, y que los planes individuales, la vida acaba desbaratándolos. El ejemplo más claro es cuando habló sobre su verdadera vocación (la ópera) y cómo no pudo desarrollarla como había deseado. Puede ser una lección amarga, aunque tan real como las dimensiones de Santa María; necesaria en una época de *couchers* vendehúmos, positivismo de baratillo y «literatura» de autoayuda. También, de sus palabras, y su larga trayectoria, se puede extraer que el arte es, ante todo, sacrificio; y que uno de sus fines es la persecución eterna de la excelencia; un mensaje que se deduce en las intervenciones del mestre; porque él no quiere hacer las cosas solamente «bien» sino «mejor» cada día, ya que el artista debe exigirse disciplina para autosuperarse y tratar de alcanzar el reconocimiento, y la perpetuidad, en base a su disciplina; o sea: llegar a la genialidad y al dominio supremo de su campo; y, para eso, no hay atajos...

En cualquier caso, y según afirma Román Marcos, en el arte, y por ende en la cultura, «hay mucha base para la felicidad», y cree en la educación como motor para concienciar a la ciudadanía de ello y resolver ciertos problemas que persisten en nuestra sociedad.

El Misteri, por supuesto, ocupa gran parte de sus desvelos; dirigir el coro de una representación excepcional con siglos a sus espaldas es una gran responsabilidad y un reto de envergadura: su labor va más allá de la parte estrictamente de técnica vocal. Igualmente, debe preocuparse de la selección y formación de los recursos humanos de la capella, limar asperezas entre los miembros de la misma y con la Junta Rectora, garantizar el mantenimiento de la tradición y la innovación (sin estridencias) que permita al coro dar lo mejor de sí mismo durante esas dos tardes mágicas de agosto en las que el azul cobalto de la cúpula de la basílica se convierte en el epicentro del fervor asuncionista que, bajo una lluvia de oropel, canta la ascensión y coronación de su patrona. Y coordinar eso no es fácil. Máxime cuando forma parte de ti, pues con más de 30 años de experiencia como cantor, y casi dos décadas de mestre, hablar de Román Marcos es hablar del Misteri.

No obstante, la rueda de prensa también ha tenido momentos más distendidos y que no versaban de temas intelectuales o artísticos; como cuando explicó el supuesto idilio que le atribuían con Sara Montiel. De un día para otro, el mestre no se vio atosigado mediáticamente debido a su talento o trabajo sino por su relación con la estrella, con lo que ello conllevó, dado que las personas normales no estamos acostumbradas a ser el foco de atención; ni siquiera Román Marcos, que a pesar de sus tablas en el escenario no estaba preparado para los envites del papel cuché. Y es que, aunque necesario, a veces, el periodismo hace de juez y jurado; o dota de trascendencia a temas frívolos y sin sustancia alguna. En muchas redacciones no conocían qué era el Misteri hasta que Sara Montiel se cruzó en el camino de Román Marcos, y eso es muy triste.

Como valoración final sobre la presente práctica... El entrevistado estuvo a la altura de las preguntas; y este tipo de iniciativas dirigidas a la formación de los estudiantes de periodismo debería repetirse regularmente, y con diferentes perfiles de personajes, no solo para afinar la actuación en entrevistas y ruedas de prensa, sino con el objetivo de acercarlos al aula la realidad de distintas materias.

## [ BIBLIOGRAFÍA Y/O DOCUMENTACIÓN UTILIZADA ]

- Página web: *Patronat del Misteri d'Elx* (consultada el 16/03/2017 a las 17:23):  
<http://www.misteridelx.com/es/>
  
- Página web: *Román Marcos* (consultada el 16/03/2017 a las 17:30):  
<http://www.romanmarcos.com>
  
- Página web: *Román Marcos: Twitter* (consultada el 16/03/2017 a las 18:11):  
<https://twitter.com/joseanroman>
  
- Página web: *Memoria Digital de Elche* (consultada el 16/03/2017 a las 20:04):  
<http://www.elche.me/biografia/roman-marcos-jose-antonio>
  
- Página web: *Diario Información* (consultada el 16/03/2017 a las 21:39):  
<http://www.diarioinformacion.com/tags/jose-antonio-roman-marcos.html>
  
- Página web: *Diario Levante* (consultada el 16/03/2017 a las 21: 43):  
<http://www.levante-emv.com/sociedad/2011/02/02/misteri-saritisima/779114.html>